

HILO ROJO

ÓRGANO POLÍTICO DEL NÚCLEO MARXISTA HILO ROJO
POR EL PARTIDO COMUNISTA DE LA PRÓXIMA REVOLUCIÓN

Nº 20

13 de marzo de 1998

Precio: apoyo

Correspondencia (escribir -sin otra mención-): Apartado de Correos nº 265 -08080- Barcelona (España)

Declaración de HILO ROJO

Nuestro núcleo no dará ni un paso atrás frente a los ataques estalinistas...

¡FUERA LOS CALUMNIADORES DEL SENO DEL MOVIMIENTO TRABAJADOR!

Trabajadores y trabajadoras, proletarios revolucionarios, compañeros:

En la reunión del 7 de marzo de 1998 de la Coordinadora de Asambleas contra la Precariedad y el Paro, celebrada en Barcelona, el destacado miembro del "Partit Comunista Obrer de Catalunya" (PCOC) José M^a Rodríguez, lanzó, delante de todos los presentes, las siguientes y gravísimas acusaciones contra nuestro camarada Ignacio Rodas:

> Haberse alejado de la primera línea de lucha, durante la concentración e intento de ocupación, contra el paro y la precariedad, del distrito de Sant Andreu de Barcelona, acción convocada por la Asamblea de Sant Andreu y por la citada Coordinadora, de la que Ignacio Rodas forma parte desde su misma constitución...

- > Ser "un elemento completamente ajeno al movimiento obrero"...
- > Ser "un policía"...
- > Ser "un provocador"...
- > Ser "un fascista"...

Todas y cada una de estas acusaciones no son más que viles calumnias con las que el Partido de José M^a Rodríguez, responde al rechazo, por parte del conjunto de la Coordinadora -a instancias, de forma destacada, de nuestro camarada Ignacio Rodas- de la política liquidadora del PCOC; política opuesta, en realidad, a la impulsión de un auténtico movimiento trabajador autónomo contra la precariedad y el paro y proclive, en la actualidad, a buscarse un lugar en ese cónclave de servidores de izquierda del capitalismo, situados en la órbita de Izquierda Unida (IU), que es la "Mesa Cívica" y su manipulador "Comité contra el paro y la precariedad".

Ni hasta ahora ni después el calumniador José M^a Rodríguez se ha molestado en aportar o aportará, por supuesto, prueba alguna de sus acusaciones. Por el contrario, la falsedad de sus afirmaciones fue puesta de manifiesto por diferentes miembros de la Coordinadora, asistentes a la reunión, aunque también hubo quien prefirió callar, al estilo de como, durante largas décadas, la intelectualidad pequeñoburguesa optó por guardar un acomodaticio silencio cómplice acerca de los crímenes contrarrevolucionarios perpetrados por el estalinismo. En cualquier caso, el lugar adonde conducen finalmente las calumnias de José M^a Rodríguez no se nos escapa, desde luego, a los marxistas, ni debiera escapársele a ningún trabajador, de veras consciente, a nadie que se pretenda revolucionario. El uso que los calumniadores, como José M^a Rodríguez, han hecho de sus mentiras, se halla escrito en la historia de la lucha de clases. Ya se sabe... o debiera saberse:

> Con un trabajador, por profundas que sean las diferencias políticas existentes, en un momento dado, se discute fraternalmente e incluso se lucha lo más unitariamente posible..., pero

- > a quien deserta de la primera línea de lucha, se le desprecia o aísla, como cobarde, mientras que
- > a "un elemento ajeno al movimiento obrero" se le aparta y se le pone bajo sospecha... y,
- > si además, es "un policía", o un "provocador" o "un fascista", entonces se le ajustan las cuentas en cuanto ello es posible...

Así ha procedido, a nivel internacional, desde 1926, siempre que le ha sido necesario y posible, el Partido reaccionario, en realidad, capitalista, de Stalin -partido del que el PCOC se declara abiertamente ferviente seguidor- en contra los revolucionarios. Primero, los calumnió como "fascistas" o similares. Acto seguido, pasó a agredirlos y reprimirlos físicamente, cuando no directamente a asesinarlos...

Las burdas calumnias de José M^a Rodríguez no constituyen, pues, ningún ataque personal contra nuestro camarada Ignacio Rodas. Son, por el contrario, un ataque político contra HILO ROJO, contra nuestro Partido, el de Marx, Engels y Lenin, que anuncia otros próximos y mayores que, con toda seguridad, intentará perpetrar el Partido del calumniador, el estalinismo, contra el conjunto de los revolucionarios, no sólo para tratar de desprestigiarlos, ante los ojos de los trabajadores y separarlos del movimiento de éstos, sino también, para intentar intimidarlos mediante la agresión física y, si es preciso, mañana, eliminarlos por medio del asesinato.

Nuestro núcleo marxista es plenamente consciente de la vía gangsteril, de sustitución de la clarificación política por la acción de matones, en cuya preparación se inscriben las calumnias de José M^a Rodríguez. Es la misma vía, en suma, por la que el PCOC de la guerra española, esto es, el "Partido Comunista de España" (PCE) de José Díaz y su sucursal catalana, el "Partit Socialista Unificat de Catalunya" (PSUC), llegaron a formar en sus filas, bajo la dirección de la KGB (policía política) del Kremlin, a los José M^a Rodríguez de entonces, como auténticos sicarios a sueldo, como policías estalinistas encargados profesionalmente de "resolver" las diferencias políticas mediante el fusilamiento por la espalda de los revolucionarios en el frente, cuando no la organización de reaccionarias provocaciones armadas (mayo de 1937 en Barcelona) y de criminales secuestros (Andreu Nin) o, como el más tarde condecorado por el Kremlin, el asesino Ramón Mercader, a golpes de piolet (León Trotsky). Toda la parafernalia democrática con la que hoy se cubre el estalinismo no nos hace llamarnos a engaño. A medida en que se desarrolle el nuevo movimiento en ciernes del proletariado, la naturaleza históricamente contrarrevolucionaria del estalinismo, como fracción de izquierda del Estado burgués, se irá revelando, de nuevo, con toda su crudeza. Las actuales manipulaciones de la Mesa Cívica, constituida por el Partido de Anguita y sus comparsas, y las mismas calumnias de José M^a Rodríguez, así como todo tipo de infamias que se están haciendo ya circular sobre las

cabezas visibles del núcleo revolucionario de la Coordinadora de Asambleas contra la precariedad y el paro, no son más que un primer anticipo de lo que está dispuesta a hacer toda esa canalla de lacayos del capitalismo...

Por lo que respecta a HILO ROJO, aquí está y estará. Ninguna provocación, ni intimidación verbal o física nos hará retroceder ni un paso en nuestra política revolucionaria. No sólo eso. Declaramos, además, que no toleraremos ninguna acusación sin pruebas ni, por supuesto, ningún tipo de agresión física, contra cualquier revolucionario. Sea o no de nuestro núcleo, tomaremos a cargo su defensa con la misma firmeza que defenderemos a todos y cada uno de nuestros camaradas. Es más, emplazamos públicamente, por la presente, al resto de revolucionarios, a asumir, de forma conjunta, la tarea de hacer valer, en todo momento y lugar, de la lucha que libran los explotados y oprimidos, las reglas básicas de la democracia trabajadora que permiten a todos los proletarios, discutir abierta y fraternalmente lo que hoy todavía les separa para marchar unidos en la defensa de lo que ya les une.

Corresponde entender, ahora, a la totalidad de los trabajadores avanzados, de los revolucionarios que ninguna tolerancia o silencio caben ante dichos ataques estalinistas. Puesto que, en definitiva, están dirigidos contra todo aquel proletario, contra todo aquel revolucionario que alce su voz y su mano contra el capitalismo, corresponde a los revolucionarios, en su conjunto, desenmascarar y expulsar del movimiento trabajador a los calumniadores de todo tipo.

HILO ROJO

Los policías a sueldo de los camaradas chinos del calumniador José M^a Rodríguez, en plena represión de los parados... (*El País*, 9.3.1998).

Los marxistas no olvidamos...

¡NUNCA MÁS!

Tanto en su Programa como en diferentes números de su órgano de prensa *endavant!*, el Partido del calumniador José M^a Rodríguez hace suyos toda una serie de crímenes -pasados, pero también actuales- que se han perpetrado o se están perpetrando contra el proletariado mundial. Entre otros:

- > La liquidación, a manos de la política del Komintern de Stalin, en 1926-1927, de la revolución china, aplastada sangrientamente por el general Tchang Kai-chek, al que el propio Stalin acababa de designar como "embajador de honor de la Internacional Comunista"...
- > Los "Procesos de Moscú" en los que, en 1936 y en años sucesivos fue fusilada, bajo la ignominiosa acusación de "fascistas", la práctica totalidad de los fundadores y dirigentes del Partido Bolchevique construido por Lenin (Zinoviev, Kamenev, Smirnov, Radek, Piatakov, Bujarin...)...
- > La provocación armada, contra el proletariado revolucionario de Barcelona, organizada, en mayo de 1937, en connivencia con la Generalitat burguesa y la República capitalista, por el partido estalinista catalán, el PSUC...
- > El secuestro y asesinato, unos meses más tarde, del dirigente del POUM, Andreu Nin...
- > La liquidación militar, a cargo de la 11ª División de Enrique Lister, de las colectivizaciones levantadas por los jornaleros y campesinos pobres de Aragón...
- > La firma, el 23 de agosto de 1939, del acuerdo entre la URSS de Stalin y la Alemania nazi, que permitió a esta última iniciar una semana después la carnicería imperialista de la II Guerra Mundial, en la que con la colaboración decisiva del propio estalinismo hallaron la muerte más de 50 millones de proletarios de todos los países, en beneficio único y exclusivo de la prolongación de la explotación capitalista sobre todo el globo.
- > El asesinato, en 1940, de León Trotsky...
- > El levantamiento, a principios de los años 50, del Muro de Berlín.
- > El aplastamiento de la insurrección trabajadora de Berlín, en 1953.
- > El aplastamiento, en 1956, del movimiento trabajador de los Consejos, en Hungría.
- > El aplastamiento, en 1968, del movimiento trabajador en Checoslovaquia.
- > El aplastamiento, en 1970, de la Huelga General del proletariado polaco.

...
Y actualmente, sin ir más lejos, todos los innumerables crímenes, contra el proletariado, que está cometiendo la burguesía china, (¡"Estado socialista", para el PCOC!), hasta el extremo de que el propio José M^a Rodríguez, ha firmado, al respecto, que sepamos, al menos dos destacados artículos en *endavant!*. En uno, daba la bienvenida al nuevo presidente, Jian Zemin (núm. 12), durante la reciente visita en la que éste, alojado y agasajado por el Borbón español y por el Gobierno Aznar, cantó, ante plana mayor de los empresarios españoles, las ventajas que reportarían, para las inversiones capitalistas de la patronal de aquí, el participar en la sobreexplotación, desconocida en Europa, a la que está siendo sometido el proletariado chino en las "nuevas zonas industriales" creadas por el Gobierno de Pekín. En el otro artículo, José M^a Rodríguez apologizaba la obra antiproletaria, cien por cien, del fallecido Den Xiaoping (núm. 16) a la vez que presentaba la carta de condolencia entregada, a mano, por el PCOC al cónsul de China en Barcelona, en la que se lamentaba la pérdida de ese asesino del pueblo, por excelencia (¡masacre de la plaza de Tiannamen!...), que fue Deng, el cual, sin embargo, para el PCOC, "al igual que los grandes maestros del proletariado mundial, ocupará siempre un lugar preeminente en nuestro corazón y en nuestro pensamiento" (*endavant!*, núm. 16, p. 7)...

Esto es exactamente, a día de la fecha, el Partido (PCOC) del calumniador José M^a Rodríguez: la agencia, en el movimiento trabajador, del Estado capitalista chino.

¿"Elemento ajeno a la clase obrera"?..., ¿"policía"?..., ¿"provocador"?..., ¿"fascista"?...

NUESTRO CAMARADA IGNACIO RODAS

"Ignacio Rodas es fundador y dirigente del núcleo Marxista HILO ROJO, el cual declara, como objetivo de su acción, la preparación del Partido Comunista de la próxima revolución".

Nacido en 1956, Rodas adhirió, en 1972, a los "Círculos de Jóvenes Revolucionarios" (CJR). Poco después vendría miembro de la Organización Trotskista (OT), participando, en 1974 "aún en vida del dictador Franco-, en el congreso fundacional del "Partido Obrero Revolucionario de España" (PORE), perteneciente a la IV Internacional. Conocido, durante los años de clandestinidad, como "Santiago Viñas" y encarcelado y detenido, en diversas ocasiones, Rodas formó parte del Comité Central del PORE por espacio de siete años, dirigiendo, durante la mayor parte de ellos, el periódico central de dicho partido, *La Aurora*. Expulsado del PORE en 1982, a causa de haberse unido a la "Fracción Obrera Leninista" (FOL), la cual pretendía construir un "partido trotskista de masas", Rodas apuraría el cáliz de la militancia trotskista en el transcurso de los siguientes años, buscando, en vano, en el seno de ésta, una política revolucionaria. Conoció, así, desde el trotskismo más cercano a la socialdemocracia: el "Partido Socialista de los Trabajadores" (PST), hasta las filas del grupo más radical, de entre todos los que reivindican la IV Internacional de León Trotsky: el "Fomento Obrero Revolucionario" (FOR) del que, a la cabeza de sus militantes en España, sería expulsado, en 1986, por su no aceptación del trotskismo "crítico" y del sectarismo endémicos imperantes en el seno de éste.

Cada vez más empujado por el afán de dar con la vía real de preparación del auténtico Partido Comunista capaz de conquistar, en su momento, contra todo tipo de reformismo, la dirección revolucionaria de las masas trabajadoras, Rodas acabó culminado su ruptura con el trotskismo contrarrevolucionario en los inicios de 1987, fecha en la que pasó definitivamente al campo político del proletariado, al integrarse en el "Grupo Comunista Internacionalista" (GCI), fuerza de clase ajena, por completo, a todo sostenimiento del Estado burgués. Tras la posterior escisión con el GCI, a principios de 1988 -en razón de la tendencia anarquizante de éste-, Rodas militará activamente y romperá, en lo sucesivo -debido a sus desacuerdos, de fondo, con el inmediatismo y sectarismo- con otras fuerzas proletarias ("A contracorriente" -ACC- y "Fracción Comunista (internacionalista)" -FC(i)-) hasta constituir, en septiembre de 1991, junto con otros compañeros sin homogeneidad política común, el Círculo de trabajo comunista de Barcelona, colectivo que, durante dos intensos años, desplegará, a escala internacional y de forma abierta, al respecto del proletariado revolucionario, una concienzuda labor de aprehensión, a la luz del marxismo, de la perspectiva histórica de la revolución.

Tras la conclusión de dicho trabajo, Rodas -junto con otros camaradas de diferentes trayectorias políticas, ex-miembros o no del Círculo- constituirá, en junio de 1994, HILO ROJO, en base al "Programa del Partido Comunista para preparar el Partido Comunista de la próxima revolución" que fue publicado en el núm. 1 del periódico de dicho nombre".

(Presentación del autor en la obra de I. Rodas, *La enfermedad madura del izquierdismo, el oportunismo*, Ediciones Curso, Barcelona, mayo de 1997. Ninguno de los datos biográficos ha sido desmentido, hasta la fecha, por ninguna de las fuerzas políticas mencionadas. Posteriormente a la edición del citado libro, Ignacio Rodas fue fundador y miembro activo, junto con otros compañeros (junio de 1997), del Comité de Internacionalismo Proletario con el Movimiento Revolucionario de Albania y ha cuidado de la traducción y presentación de *El Capital. Libro I. Sexto capítulo (inédito). Resultados del proceso de producción inmediato*, de Karl Marx, aparecido en diciembre de 1997, bajo ese mismo sello de Ediciones Curso. Actualmente, participa, desde la conformación de las mismas, en febrero de 1998, en la Coordinadora de las Asambleas contra la precariedad y el paro de Barcelona y en la Asamblea contra la precariedad y el paro de Ciutat Vella).

Señas de identidad

NUESTRO PARTIDO, EL PARTIDO COMUNISTA

El Partido Comunista es la fuerza social humana que, expresando los intereses del conjunto del proletariado, impulsa consciente e irreductiblemente a éste hasta la culminación de su destino histórico como agente portador de la sociedad comunista, de la comunidad humana mundial.

Nuestro Partido se conformó y se asentó, como fuerza política independiente, de la mano de Marx y Engels (Manifiesto del Partido Comunista - 1847/1848-), al calor de la primera oleada revolucionaria que conoció la sociedad capitalista. Durante el primer episodio de este movimiento, la revolución de 1848, el proletariado hizo ya acto de presencia como partido históricamente llamado a sepultar irremisiblemente la dominación burguesa y, con ella, todas las sociedades de clases. Más tarde, en 1871, el proletariado renació de sus cenizas para asaltar, exclusivamente con sus propias fuerzas, el Estado burgués. La Comuna de París supuso la primera dictadura proletaria que veía la historia. Sin embargo, si en 1848, la relación capitalista de apropiación privada del plusvalor obtenido por medio de la explotación de la fuerza de trabajo asalariada, y con ella, el proletariado, tan sólo eran fuertes en Inglaterra; en 1871, burgueses y proletarios aún dominaban únicamente la escena en un puñado de pocos países avanzados de Europa y en los EE.UU. La Comuna de París estaba destinada, pues, a constituirse como un glorioso escalón de la larga escalera por la que deberían ascender nuestra clase y su Partido Comunista con tal de hacerse con el triunfo revolucionario final.

Para obtener su primera victoria directa, para conquistar el poder, el Partido Comunista debió todavía aguardar a que el imperialismo monopolista subsumiera el mercado mundial a partir de los inicios del presente siglo. El Partido de Lenin, conquistando y defendiendo heroicamente la dictadura de nuestra clase en Rusia -siempre de acuerdo, pese a las circunstancias inmediatas desfavorables, con los intereses históricos de la revolución proletaria internacional-, verificó indeleblemente, en la historia, su capacidad revolucionaria y trazó el rumbo del triunfo proletario definitivo.

El aplastamiento de la revolución proletaria de 1917, al permitir al capitalismo -mediante la Segunda Guerra Mundial y la industrialización de la U.R.S.S.- hacer definitivamente omnipresente y todopoderoso su modo de producción en todos los países avanzados y llevarlo a los últimos confines del mundo, impulsó decisivamente la maduración de las condiciones reales de la próxima victoria irreversible del comunismo.

Un fantasma recorre hoy el planeta: el fantasma del "impasse" social del capitalismo. Cada día que pasa aparece más incontestablemente, a los ojos de explotados y explotadores, la impotencia de la propiedad privada burguesa para permitir siquiera la reproducción de sus asalariados. Cada nuevo paso que franquea el capitalismo en su desarrollo pone más de manifiesto que el capital debe morir, y debe hacerlo en un plazo inmediato, para que el proletariado y toda la humanidad puedan vivir. Cada nueva acción que acomete la clase burguesa deviene en una mayor miseria de las masas y certifica que nunca más los de arriba podrán seguir gobernando como antes, cuando aún podían proporcionar trabajo y derechos a una gran parte de los de abajo.

A nuestro Partido, al Partido Comunista de la próxima revolución, le corresponde el honor de obtener el postrer triunfo, para el proletariado, en el curso del grandioso choque contra la burguesía que ya se anuncia en la presente situación. Los comunistas de hoy obramos para ello, integrando el balance de la derrota de la anterior revolución, en el desarrollo histórico del hilo rojo que conduce a la victoria irreversible de la próxima.

Proletario, proletaria:

¡Toma partido! ¡Unete al Partido Comunista!

LA ENFERMEDAD MADURA DEL IZQUIERDISMO, EL OPORTUNISMO

-Ignacio Rodas-

Una obra contemporánea del Partido Comunista...

(Colección HILO ROJO. EDICIONES CURSO. Mayo de 1997, Barcelona)
Págs. 176. P.V.P. 1.800 ptas. El libro está a la venta, en las librerías de toda España, desde el pasado 22 de mayo de 1997.

"Quien espere la revolución social "pura", no la verá jamás. Será un revolucionario de palabra, que no comprende la verdadera revolución" (Lenin).

Instruir, en el arte de la política revolucionaria, a los compañeros que saltan a la primera línea de combate del nuevo movimiento proletario en ciernes, formarlos como auténticos comunistas capaces de arrebatar mañana, a los lacayos reformistas al servicio del capital, la confianza de las más amplias masas proletarias y oprimidas; éste es el propósito, en positivo, que se declara en las páginas de este primer volumen con el que se inaugura la COLECCIÓN HILO ROJO.

* * *

**EL CAPITAL. LIBRO I. SEXTO CAPÍTULO (INÉDITO)
RESULTADOS DEL PROCESO DE PRODUCCIÓN INMEDIATO**

-Karl Marx-

**-Edición traducida, presentada y comentada por Ignacio Rodas-
Un documento clave para comprender *El Capital*, en su conjunto...**

(Colección HILO ROJO. EDICIONES CURSO. Diciembre de 1997, Barcelona)
Págs. 365. P.V.P. 2.500 ptas. El libro está a la venta, en las librerías de toda España, desde el pasado 26 de enero de 1997.

"[El Capital] Es, indudablemente, el misil más temible que jamás haya sido lanzado a la cabeza de los burgueses (incluidos los terratenientes)"
(Marx).

Adentrándose en el *sancta sanctorum* en el que tiene lugar la valorización del capital -el proceso de producción inmediato-, el manuscrito de Marx, inédito hasta los pasados años 30 (*Sexto capítulo*), constituye el enlace, que subyace a la estructuración definitiva de la obra, entre el Libro I de *El Capital*, destinado a aprehender su producción, y el Libro II, ocupado en diseccionar su circulación. De tal manera, el texto corona el ciclo del análisis de la mercancía, en tanto que forma elemental de la sociedad burguesa, realizado en *El Capital*.

La edición, bajo el cuidado de Ignacio Rodas, hace accesible, a todo trabajador y lector verdaderamente interesados, el contenido del cuaderno de Marx, situando éste, por ende, en el cuadro general de *El Capital*: la necrología científico-revolucionaria de la sociedad capitalista.

Una obra, en definitiva, de estudio indispensable para los revolucionarios de nuestro tiempo.

-PARA RECIBIR LAS OBRAS POR CORREO (con un 10 % de descuento sobre el P.V.P.)-

LA ENFERMEDAD MADURA DEL IZQUIERDISMO, EL OPORTUNISMO -Ignacio Rodas- 1.600 ptas.
EL CAPITAL. LIBRO I. SEXTO CAPÍTULO (inédito) -Karl Marx- 2.250 ptas.

- > Ingreso, a nombre de "HILO ROJO", en la cta./cte. nº 2100.3206.69.2200347047 de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona "*La Caixa*".
- > Talón bancario o cheque internacional a nombre de "HILO ROJO".
- > Contrareembolso (precio indicado de la obra + gastos de envío).